

herederos, e de la dicha vuestra madre, e de otras qualesquier personas que vos pertenescan aver e /heredar/ por razon de la dicha legitimacion que vos nos fazemos. E que vos defiendan con esta merced que vos fazemos, e vos non /vayan/ nin pasen contra ella, nin contra parte della, nin consientan yr, nin pasar por vos la abreviar nin menguar agora nin de aqui /adelante/ en algund tiempo /e/ por alguna manera. E mandamos que vos non enbarguen a esto qualesquier leyes de fuero, o de poder, o de /derecho cremi/nal, canonico, e çivil, nin otros ordenamientos algunos que sean fechos e confirmados por los reyes onde nos venimos, o por nos /que en contra/rio desto son o podrian ser en qualquier manera, ca nos, de nuestra çierta sabiduria e de nuestro poderio /real/ vos legitimamos /e vos faze/mos legitimos, e vos tiramos todo embargo e toda infamia que contra vos es o podria ser por alguna manera.

E los unos e los otros non fagades ende /al por alguna/ manera, so pena de la nuestra merced e de diez mill maravedis para la nuestra camara a cada uno de vos por cada vegada /que contra/ esta dicha merced, o contra parte della, vos fueren o pasaren, o quisieren yr o pasar. E porque es nuestra voluntad de vos fazer esta dicha merced, /mandamos/ vos dar esta nuestra carta, firmada con nuestro nonbre, e sellada con el nuestro sello de la poridat, non enbargando la ley del /ordenamiento quel rey/ don Enrrique, nuestro padre, que Dios perdone, fizo e ordeno en las cortes de Toro, el qual nos confirmamos, en que se contiene que las nuestras cartas /selladas/ con el sello de la poridat, que sean obedesçidas e non conplidas, ca nuestra merced e voluntad es que esta nuestra carta sea obedesçida e conplida en todo segund que en ella contiene, asi commo si fuere sellada con nuestro sello mayor. E sobresto mandamos a los..... e nuestro chançeller, e notarios, e escrivanos que estan a la tabla de los nuestros sellos, que vos libren e sellen e den nuestro previllejo e cartas que menester ovieredes en esta razon.

Dada en la muy noble çibdat de Sevilla, veynte e tres dias de febrero, año del nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo, de mill e trezientos e ochenta e çinco años. Nos, el rey.

(167)

1385-II-24. Sevilla.— Carta de Juan I relativa al servicio de monedas para la guerra de Portugal. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 125, v.-126, v.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Portugal, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara, e de Vizcaya, e de Molina, a los conçeios, alcalles,



e alguaziles, e otros oficiales qualesquier de la çibdat de Cartagena con el reyno de Murçia, e de todas las villas e lugares de su obispado, segund suelen andar en renta de monedas fasta aqui, asi realengos commo abadengos, e ordenes e behetrias, e otros señorios qualesquier de qualquier ley, o estado, o condiçion que sean, e a qualquier e a qualesquier de vos, a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el treslado della signado de escrivano publico, sacado con abtoridad de juez o de alcalde, salut e graçia. Bien crehemos que sabedes commo nos avemos ordenado este año de tornar por nuestro cuerpo al nuestro regno de Portogal con todo el mayor poder de gente que pudieremos, asi por mar commo por tierra, sentiendonos de nuestra onrra, e de la onrra de nuestros regnos, por grandes daños e pedidas que en el dicho regno de Portogal avemos fecho, por la trayçion e rebeldia que contra nos han tomado algunos del dicho regno. Por la qual razon, commo quier que nuestra voluntad sienpre fue, e es, de nos aliviar de todos pechos e de todas cargas que nos pudiesemos, parando mientes a los grandes serviçios que sienpre nos avemos reçebido de vosotros, e a los grandes trabajos que avedes tomado por nuestros menesteres, por tanto vosotros podedes entendernos, non podemos conplir nuestros menesteres sy non con el ayuda de todos vosotros; los quales menesteres son tantos e tan grandes commo vosotros sabedes, que vos veades pagado, e con alcavalas, e con las otras nuestras rentas, non podriamos conplir las tierras que damos a los nuestros vasallos, e las tenençias e pagas de castiellos fronteros de los nuestros regnos de Navarra, e el sueldo que mandemos pagar de cada dia a los que han estando e estan oy en dia en Portogal en nuestro serviçio, e lo que avemos menester para pagar la gente que avemos de levar connusco, asi por tierra commo por mar, e otras muy muchas cosas que tenemos de cunplir, que cunple a nuestro serviçio e a provecho e onrra de nuestros regnos. Por lo qual, acordamos de nos servir de vosotros con seys monedas de mas de las otras seys monedas que nos avedes dado este dicho año en que estamos; e commo quier que nos desta guisa acordamos que nos serviesedes agora con las dichas monedas, e nos, condiderando los vuestros mesteres e los grandes pechos con que de cada año nos servides, e porque fiamos en la merçed de Dios, que nuestros menesteres çesaran, e non seran tan apresurados commo agora son, e acabaremos muy ayna nuestra entençion desta guerra de Portogal que avemos en la manera que cunple a nuestro serviçio, e a onrra, e ensalçamiento de la corona de los nuestros regnos, e a vuestro provecho, por lo qual nos avremos mester todas estas dichas seys monedas, e vos relevaremos de la carga de lo que mas pudieremos dellas, e de todo lo que en qualquier manera vos podamos escusar. Por ende, es nuestra voluntad e merçed, so esperança de lo sobredicho, que de las dichas seys monedas, que nos paguedes agora de presente, las quatro mone- das dellas e non mas; e que nos las paguedes en esta guisa: las dos monedas, mediado el mes de abril primero que viene, por quanto son neçesarias para nuestra entrada; e las otras dos monedas, en fin del mes de mayo primero siguiente deste dicho año; e por quanto entendemos que nos seria muy grand daño e despoblamiento de la tierra, e lo paseriades muy mal, segunt las quere-



llas que nos han venido, si por aventura estas dichas quatro monedas nos oviesedes a pagar por la tasa de las ocho monedas del dicho año pasado, por esta razon, e porque non vos despoblasedes nin /...../ medes, e lo pasedes mejor, es nuestra merçed que nos paguedes estas dichas quatro monedas segund el arrendamiento con que nos mandamos arrendar las quatro monedas primeras del dicho año pasado, en esta guisa: el que oviere quantia de sesenta maravedis, que pague una moneda; e el que oviere quantia de çient e veynte maravedis, que pague dos monedas; e el que oviere quantia de çient e ochenta maravedis, que pague tres monedas; e el que oviere quantia de mas de los dichos çient e ochenta maravedis, que pague todas las dichas quatro monedas.

E agora sabet que ha de recabdar e de arrendar por nos las dichas quatro monedas en la dicha çibdat de Cartagena e regno de Murçia, e de todas las villas e lugares de su obispado que en ella andan en renta de monedas fasta aqui, commo dicho es, Johan Alfonso del Castiello, nuestro recabdador mayor del dicho obispado, o el que lo oviere de recabdar por el. Porque vos mandamos que luego, vista esta nuestra carta, o el treslado della, signado commo dicho es, a todos e a cada unos de vos en vuestros lugares, e jurediçiones, e collaciones, e aljamas de judios e moros, que recudades e fagades recudir al dicho Johan Alfonso del Castiello, o al que lo oviere de recabdar por el, con todos los maravedis que montan en cada uno de vos, los dichos conçeios, e collaciones, e aljamas de judios e moros, nos avedes a pagar de las dichas quatro monedas, bien e conplidamente, en guisa que nos non mengue ende alguna cosa. E de lo qual dieredes tomad su carta de pago, o del que lo oviere de recabdar por el, e con esta nuestra carta mandamos que vos sean resçevidos en cuenta. E por esta nuestra carta damos poder al dicho Juan Alfonso, nuestro recabdador, para que arriende por nos, en nuestro nonbre, las dichas quatro monedas de la dicha çibdat e de todas las villas e lugares de su obispado, a qualesquier personas que del las quisieren arrendar, e con las condiçiones que en esta nuestra carta se contiene; e toda renta o rentas quel dicho Johan Alfonso, nuestro recabdador, arrendare, o fiziere arrendar, de las dichas quatro monedas, o de parte dellas, con las condiçiones que dichas son, nos las avremos e avemos por firmes e por verdaderas, para agora e para todo tienpo. E a otro alguno nin recudades, nin fagades recudir con los maravedis de las dichas quatro monedas, salvo al dicho nuestro recabdador, o al que lo oviere de recabdar por el, sy non, set çiertos que lo perderedes, e nos lo avredes de pagar otra vez. E fazetlo asi pregonar por todas las plazas e mercados de la dicha çibdat e de todas las villas e lugares del su obispado. Pero que tenemos por bien que non paguen estas dichas quatro monedas, los conçeios e personas que fueron salvados que non pagasen en las dichas quatro monedas del dicho año pasado. E los unos e los otros non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed, e de diez mill maravedis para la nuestra camara. E demas, por qualquier o qualesquier por quien fincar de lo asi fazer e conplir, mandamos al dicho Johan Alfonso, nuestro recabdador, o al ome que vos esta nuestra carta mostrare, o el treslado della, signado commo dicho es, que enplaze que parezcades ante nos,



doquier que nos seamos, del día que vos enplazare a quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena de los dichos diez mill maravedis a cada uno, a dezir por qual razon non conplides nuestro mandado. E de commo esta nuestra carta vos fuere mostrada, o el treslado della signado commo dicho es, e los unos e los otros la cunpliredes, mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en commo conplides nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdat de Sevilla, veynte e quatro dias de febrero del año del nascimiento de nuestro salvador Jhesuchristo de mill e trezientos e ochenta e çinco años. Nos, el rey.

(168)

1385-II-25. Madrigal.— Carta de Juan I nombrando notario y escrivano a Miguel Antolino. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 90, v.)

Sepan quantos esta carta vieren commo nos, don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Portugal, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara, e de Vizcaya, e de Molina, vimos un nuestro alvala escripto en papel e firmado del nuestro nonbre. El tenor del qual es este que se sigue:

Nos, el rey, por fazer bien e merçed a vos, Miguel Antolino, vezino de la çibdat de Murçia, tenemos por bien e es nuestra merçed que seades nuestro escrivano e notario publico en la nuestra corte e en todos los nuestros regnos. E todas las cartas e contraptos e otras escripturas publicas qualesquier que ante vos pasaren e que vos escrivieredes o mandaredes escrivir, en que fuere puesto el día, e el mes, e la era, e los testigos que a ello fueren presentes, e el lugar do acaesçiere, e vuestro signo acostunbrado a tal commo este que vos os damos (aqui el signo) de que usedes agora, e de aqui adelante, mandamos que vala e faga de en todo tienpo e en todo lugar, doquier que paresçiere, asi commo cartas e escripturas publicas fechas e firmadas de escrivano e notario publico pueden e deven valer de derecho. E sobresto mandamos a todos los conçeios, e alcalles, jurados, e juezes, justiçias, e merinos, e alguaziles, e otros ofiçiales quelesquier de todas las çibdades, e villas, e lugares de los nuestros regnos que agora son o seran de aqui adelante, e a los alcalles e alguaziles de la nuestra corte, e a qualquier o a qualesquier dellos, que vos resçiban e ayan de aqui adelante por nuestro escrivano e notario publico en la nuestra corte e en todos los nuestros regnos; e que vos recudan, e fagan recudir con todo vuestro salario e derecho que ovieredes de aver e vos pertenesçiere en qualquier manera, por

